

Las elaboraciones teórico-políticas del troskismo en la década del cuarenta: la corriente morenista.

Rojo, Alicia.

Cita:

Rojo, Alicia (2017). *Las elaboraciones teórico-políticas del troskismo en la década del cuarenta: la corriente morenista*. XVI Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia. Departamento de Historia. Facultad Humanidades. Universidad Nacional de Mar del Plata, Mar del Plata.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-019/394>

MESA N° 73: Historia de la izquierda en la Argentina. Política, sociedad e ideas (1880-1960)

Ponencia: Las elaboraciones teórico-políticas del trotskismo en la década del 40: la corriente morenista

Autora: Rojo, Alicia

Pertenencia Institucional: Universidad de Buenos Aires

PARA PUBLICAR EN ACTAS

Este trabajo se propone analizar las elaboraciones teórico-políticas de una de las corrientes que adquirirán mayor peso en la izquierda argentina y en el movimiento trotskista, el llamado “morenismo” por el nombre de su dirigente más importante, Nahuel Moreno.

El estudio de esta corriente y de sus elaboraciones tiene su importancia ya que constituyen la base de los análisis que se desarrollaron acerca de fenómenos claves como el peronismo¹ y la política que el trotskismo definió hacia él, expresando puntos de debate con otros grupos de izquierda y del mismo movimiento trotskista. Además, estos trabajos se han constituido en el punto de partida de una serie de estudios sobre la realidad argentina que han sido retomados por investigadores vinculados tanto al ámbito político como académico. Como máxima expresión de esta influencia se encuentran los estudios de Milcíades Peña² que formó parte de estas elaboraciones y las desarrolló en trabajos que han dejado una huella profunda en la historiografía argentina, aunque poco reconocida.³

¹ Alicia Rojo, “El trotskismo argentino y los orígenes del peronismo”, *Cuadernos del CEIP*, (Buenos Aires: Ediciones CEIP, 2002).

² Hernán Camarero, “El trotskismo en el período formativo de Milcíades Peña”, *Archivos de historia del movimiento obrero y la izquierda*, N° 3, septiembre de 2013

³ “Muchas de sus notables anticipaciones han sido recuperadas por autores como Jorge Schvarzer. Jorge E. Sábalo. Miguel Murmis y Juan Carlos Portantiero, Waldo Ansaldi, Luis Alberto Romero, Alejandro

Estos planteos contienen un importante grado de originalidad sostenidos en las ideas del referente político del grupo, León Trotsky, acerca del “desarrollo desigual y combinado” y la teoría de la “revolución permanente” que desarrolló una concepción marxista que divergió de la expresada por el Partido Comunista, dominante en los ámbitos políticos y académicos.

En este trabajo desarrollaremos algunas de esas ideas en torno a los siguientes ejes: por un lado, el carácter de la burguesía nacional y sus estrechas relaciones con el imperialismo, basado en el carácter desigual y combinado de su desarrollo (capitalista y atrasado) se imbricará con un aspecto de la teoría de la revolución permanente que considera la imposibilidad de la burguesía de llevar adelante transformaciones estructurales. Por otro lado, los primeros estudios muestran la múltiple implantación de la burguesía argentina en la economía nacional, en el campo, la industria y las finanzas, esbozando ya que la burguesía industrial nació ligada al imperialismo, el capital financiero y a los terratenientes. Por último, este grupo analiza las disputas entre los imperialismo inglés y norteamericano en la Argentina, a pesar del avance de Estados Unidos en la región. Este último aspecto es esbozado -y en alguna medida los otros, ya que estos se encuentran estrechamente relacionados- en las primeras elaboraciones teóricas de Moreno con las que comenzamos esta ponencia.

En este trabajo rastreamos estas ideas en los periódicos del Grupo Obrero Revolucionario (GOM), después Partido Obrero Revolucionario (POR), *Frente Proletario*, boletines del grupo, volantes y folletos producidos entre 1942 y 1948.

Las “tesis”: un breve panorama

Las ideas que presentamos aquí fueron en buena medida desarrolladas en una serie de trabajos del morenismo que han sido, si no estudiados en profundidad, sí más

Rofman. Alberto Ciria... Con todo, las referencias a Peña siguen siendo escasas en nuestro humilde campo historiográfico (...) Ajenos o distantes de estas minúsculas querellas, los historiadores del extranjero han podido reconocer sus deudas con Peña sin tantos rodeos, como hemos visto en el caso del inglés David Rock, el alemán Peter Waldmann o el uruguayo Juan Manuel Casal.” Horacio Tarcus, Silvio Frondizi y Milcíades Peña. *El marxismo olvidado en la Argentina* (Buenos Aires: El Cielo por Asalto, 1996).

conocidos: “Tesis agraria”, “El centrismo en cifras” y “Tesis industrial”, “Cuatro tesis sobre la colonización española y portuguesa” y “Tesis latinoamericana”.

El propio Nahuel Moreno señala algunos límites de estas producciones señalando su objetivo polémico al debatir con la concepción que definía al país como capitalista avanzado y subestimar por tanto el peso de las tareas democráticas (la lucha y la liberación de la dominación imperialista y la reforma agraria, como las centrales) entre los motores de la revolución. El objetivo de las Tesis (particularmente la Agraria y la Industrial) era demostrar el carácter capitalista semicolonial del país. Para el dirigente trotskista estos documentos sufrían una falta “de síntesis dinámica, es decir una falta de visión de conjunto del movimiento y de las contradicciones del agro argentino. Más que una película, nuestros primeros documentos han sido fotografías.”⁴

Moreno encuentra la explicación a la deficiencia de estos documentos en la dedicación que el grupo debió darle al trabajo de construcción en el movimiento obrero y a la “magra herencia que recibimos de nuestros antecesores.”⁵

Ernesto González cita las palabras de Moreno, pero rescata el mérito de haber definido por primera vez con un análisis marxista la forma de la dominación del capital inglés en el país, a través del control de las empresas industriales más importantes por el capital financiero internacional, a partir del análisis del tratado Roca-Runciman y otros estudios que demostraban que esa dominación se concretaba.⁶

Por su parte, Osvaldo Coggiola, que realiza fuertes críticas a la corriente morenista, rescata estas elaboraciones en tanto la aplicación de la teoría del desarrollo desigual y combinado le permite demostrar “estadísticas en mano, que en el campo argentino predominaba socialmente la producción familiar (aunque económicamente predominase la gran estancia). Si bien aquella es producción mercantil, no es necesariamente capitalista... (la segunda se caracteriza por la explotación del trabajo asalariado), lo cual demostraba, para el POR, que la combinación de diversas etapas del desarrollo económico estaba en la base del atraso agrario argentino, el que quedaba graficado en su escasa productividad en relación a los países adelantados.”⁷ También rescata Coggiola el análisis de los límites de la industrialización en la medida que coexisten en el país

⁴ Ernesto González, *El trotskismo obrero e internacionalista en la Argentina*, Del GOM a la Federación Bonaerense del PSRN (1943-1955) (Buenos Aires: Antídoto, 1995).

⁵ Idem.

⁶ Idem.

⁷ Osvaldo Coggiola, *Historia del trotskismo argentino (1929-1960)*, (Buenos Aires: CEAL, 1985).

“reducidos sectores avanzados y concentrados (económicamente dominantes) con una enorme base artesanal (socialmente dominante).”

Horacio Tarcus destaca el “persistente esfuerzo por explicar la coyuntura política a partir de un cuadro de la naturaleza de la formación social argentina y su peculiar estructura de clases.” Y resalta su recurso a las elaboraciones de José Boglich, Jacinto Oddone, Adolfo Dorfman, Sergio Bagú, las investigaciones editadas en el extranjero por Félix Weil, entre otras.⁸

Enunciemos brevemente el contenido de dos de estos trabajos.

La Tesis Industrial destaca el carácter dependiente de la industria con respecto a los terratenientes y el capital extranjero, negando que “la industrialización de un país atrasado, es independencia económica de ese país con el imperialismo y fortalecimiento de la burguesía antiimperialista”⁹. Su objetivo era demostrar que las políticas de los gobiernos, desde Justo a Perón, no contuvieron un carácter progresivo en la medida que no liberaron a la economía argentina del control de los grandes consorcios.

La Tesis Agraria se proponía demostrar, como enunciamos antes, el predominio de la producción familiar en el campo argentino, y el escaso rendimiento del trabajo agrícola, afirmando que “las relaciones en el campo argentino no son esencialmente capitalistas, sino familiares”¹⁰. Negando la existencia de restos feudales cuestionaba, sin embargo, el carácter avanzado del capitalismo argentino.

En ambos textos aparece la idea de la unidad de intereses entre los sectores más poderosos de la industria y los terratenientes.

Estos trabajos cumplen acabadamente con el objetivo de atacar las posiciones tanto de los grupos que negaban el carácter semicolonial del país y, por tanto, demuestran su carácter atrasado y dependiente, a la vez que enfrentan las visiones que le otorgaban al peronismo y a la burguesía nacional industrial un carácter progresivo e incluso antiimperialista.

Sin embargo, creemos que el carácter polémico de estos trabajos conduce a tensar algunos de sus planteos y conclusiones tornándolos unilaterales, a esto se deben muchos de los límites que presentan, más que a la “magra herencia” en la que pone el acento

⁸ Tarcus, op.cit.

⁹ Nahuel Moreno, Tesis industrial, en La estructura económica argentina, (Buenos Aires, 1959)

¹⁰ Moreno, Tesis agraria, ídem.

Moreno. Estas discusiones formaron parte de las elaboraciones y los debates de los trotskistas de los años 30 y en oposición o como continuidad pudieron constituir una base para los estudios de los trotskistas de los años 40 que se enfrentaban, por cierto, a nuevas tareas.¹¹

Creemos que el conjunto de la producción de la corriente morenista salva en buena medida estas debilidades. En el resto de los materiales que produjeron en la década del 40 están planteados en muchos casos en forma más equilibrada problemas tales como el peso del crecimiento industrial en la economía o la expansión de las relaciones capitalistas en el campo sin desmentir, por ello, el carácter atrasado y dependiente del conjunto de la economía. Asimismo, el peso puesto en las disputas interimperialistas y su peso en la economía y la política nacional complejiza el análisis de los regímenes políticos.

Los herederos de esta producción, entre los que Peña aparece como la figura excluyente en el campo político intelectual, arrastra algunos de estos límites (al caracterizar al gobierno de Perón o al evaluar los alcances de la industrialización del país, por ejemplo) pero también ha desarrollado de manera brillante las ideas contenidas en estas primeras elaboraciones, como la unidad de intereses entre distintos sectores de la burguesía, la diversificación de sus actividades o el peso de las disputas entre los imperialismos dominantes en el país.

En este trabajo excluimos el análisis profundo de las Tesis para concentrarnos en aquella producción que ha sido poco o nada analizada¹². No analizaremos las tesis en profundidad ni haremos un exhaustivo contrapunto con ellas, sí repararemos en los aportes que estos análisis realizan.

Las primeras elaboraciones de Nahuel Moreno: los intereses de clase detrás de la política argentina frente a la guerra

¹¹ Alicia Rojo, “Los orígenes del trotskismo argentino, una aproximación a sus elaboraciones teórico-políticas”, *Boletín Electrónico del CEIP León Trotsky N° 13*, www.ceip.org.ar, 2010; “Los orígenes del trotskismo argentino: de los años 30 al surgimiento del peronismo. Elaboraciones teórico-políticas y vínculos con la clase obrera”, *Revista Archivos de historia del movimiento obrero y la izquierda*, Año 1, N° 1, septiembre de 2012.

¹² La profundización en ellos es parte de un trabajo de investigación más amplio en el que se integra la presente ponencia.

En 1942 encontramos una de las primeras elaboraciones teóricas del morenismo, se trata de un trabajo del propio Moreno titulado “La neutralidad”¹³. El documento ofrece elementos para vislumbrar lo que serían las elaboraciones de esta corriente en relación con la estructura económica de la Argentina y sus relaciones con el imperialismo. Como buena parte de las producciones del grupo este trabajo tiene el objetivo político de debatir con las corrientes de izquierda, en ese caso contra las posiciones del Partido Socialista y el Partido Comunista que abogaban por la ruptura de relaciones con el Eje, como con los que planteaban la neutralidad justificada en que la “potencia económica de nuestro país” lo hacía posible.¹⁴

Moreno se propone analizar la coyuntura económica de los inicios de la guerra considerando los cambios que se produjeron en el país y que permitieron sostener la neutralidad y se pregunta

“Pero, ¿qué es lo que pasó en el desarrollo económico argentino del año 1940 a 1941, para comenzar el país a industrializarse y a efectuar créditos internos nunca vistos en la historia del país? ¿De dónde sacó nuestra oligarquía el capital financiero necesario para mantenerse neutral, no dejando de comprar las cosechas? Si es de un país imperialista, ¿quién es éste? ... Si es por acumulación primitiva, ¿cómo ocurre ello a espaldas de los grandes trusts financieros que dominan el planeta en su totalidad, desde Alaska a Tierra del Fuego, es decir cómo desarrolla un país pobre en relación a las grandes su economía en plena etapa imperialista?”

El trabajo repasa el peso del capital inglés sobre la economía argentina y su vínculo con la clase latifundista que ve crecer el peso de la agricultura avanzando en el siglo XX: “Ya para la otra gran guerra tenemos la trilogía, los granos, los novillos y la oligarquía nacional, que se nos revelan así como el padre, el hijo y el espíritu santo”. Los frigoríficos, los ferrocarriles, los préstamos efectuados al gobierno, señalan a Inglaterra como la potencia imperialista con mayores inversiones en el país, pero además la Argentina exporta materias primas e importa productos manufacturados “las ligazones del país con Inglaterra son dobles, por un lado, los capitales ingleses existentes en el país, por otro el de ser la potencia de primera importancia en el intercambio comercial.”

¹³ González, op. cit.

¹⁴ Se refiere a los planteos del PORS y su publicación Frente Obrero. Ver Coggiola, op. cit., González, op. cit., Galasso, Socialismo, liberación nacional y clase obrera (Buenos Aires: Ayacucho, 1991)

El documento incluye una importante cantidad de cuadros con datos acerca de la evolución de las distintas variables económicas y evidencian los vínculos con los países imperialistas que le permite extraer las siguientes conclusiones:

“1) Con la guerra anterior se inicia el aumento de las relaciones comerciales con Norteamérica, tanto en las exportaciones como en las importaciones, dando resultado positivo durante la guerra imperialista de 1914, en las transacciones a la Argentina. 2) Inglaterra mantiene imperturbables sus relaciones económicas con Argentina, siempre más o menos las mismas cantidades, dando resultados positivos a la Argentina. 3) Estados Unidos se ve alejado del mercado de la gran ciudad del sud, en forma dramática, a partir del año 1930.”

Así hasta 1939 Moreno define: “la oligarquía es el entrelazamiento de los intereses de la burguesía nacional y el imperialismo inglés, sin pecar de exagerados. Los distintos gobiernos nacionales no han hecho más que reflejar los intereses de esta oligarquía.”

Sin embargo, el imperialismo norteamericano comienza a jugar un rol central.

El estallido de la guerra y la dificultad de ubicar las exportaciones llevaron a que “la única salida viable para la burguesía fue recurrir a la medida extrema de comprar la cosecha por el gobierno” y a la necesidad de fortalecer los vínculos con Estados Unidos.

Al mismo tiempo, los límites que la guerra impuso a la entrada de productos manufacturados provenientes de Europa y la falta de capital para impulsar una industrialización que permita abastecer el mercado interno imponen la necesidad de aumentar las importaciones de Norteamérica, situación de provocaría la oposición de los sectores terratenientes.

En este contexto Moreno encuentra explicación a que “el Congreso, en el año que podríamos llamar de la neutralidad, en marzo, no sanciona todavía la aprobación de los créditos efectuados por Estados Unidos, a pesar de la suma urgencia de ellos...” y resultará en la razón de la reticencia a alinearse con Estados Unidos en guerra y conservar los vínculos con el imperialismo inglés: la oposición del sector latifundista más vinculado a los intereses británicos.

La formación del Grupo Obrero Marxista: las elaboraciones teóricas y su expresión en la práctica política

El GOM se funda a fines de 1943 y decide la publicación de boletines de discusión y formación. El Boletín N° 1 de mediados de 1944 retomará estas elaboraciones

planteándose el objetivo de profundizarlas apelando al debate y la producción dentro de la organización:

“... hacemos voto porque estas hojas se transformen en la tribuna, de todos los trotskistas sudamericanos. Nos iniciamos con la publicación de un artículo de un compañero, del año 1942. Artículo periodístico hecho a vuelo de pluma pero que señala una reacción contra la forma de considerar los problemas, hasta ese entonces de los militantes cuartistas ... hay camaradas que no comprenden todavía en toda su amplitud, la importancia que tiene para el desarrollo de la economía nacional y por consiguiente de su política, la existencia de un enorme capital financiero. Y es así, como se le atribuye a la burguesía industrial de nuestro país, una importancia decisiva en la relación de fuerza sociales, tan importante y decisiva, como para sostener un gobierno que es su directo representante, Ramirez-Farrel-Perón, y el de haber hecho una revolución contra el otro sector de la burguesía nacional: el de los latifundistas.”¹⁵

Basándose en lo planteado en el trabajo de Moreno de 1942, el GOM niega que el gobierno surgido del golpe de 1943 fuera expresión de la burguesía industrial nacional¹⁶ y, por tanto, el alzamiento militar de junio, un golpe contra los terratenientes. Se pregunta entonces “¿A qué sector de la burguesía representa entonces este gobierno?” el GOM responde recurriendo a la noción de bonapartismo que Marx plantea en relación a Bismark en Alemania

“pocos días después del 4 de junio [dijimos], que este gobierno era bonapartista y que por lo tanto seguiría la corriente económica imperante en la argentina muy a su pesar; que cumpliría una labor demagógica en alta escala, fundamentalmente sobre la pequeña burguesía.”

El concepto de bonapartismo será retomando para explicar el despliegue del gobierno de Perón considerándolo en este caso como expresión de la resistencia al avance de la ofensiva del imperialismo norteamericano no como antiimperialista sino como representante, “agente”, del capital inglés.¹⁷

¹⁵ Boletín N° 1 del GOM, julio de 1944.

¹⁶ Estas posiciones serán sostenidas por Jorge Abelardo Ramos y después el Grupo Cuarta Internacional dirigido por Posadas, aunque con importantes diferencias entre los dos grupos. Ver Rojo, Alicia, El trotskismo frente a los orígenes del peronismo, op.cit.

¹⁷ Idem.

Entre los años 1945 y 1946 varios boletines y diversos documentos reflejan las posiciones elaboradas hasta aquí, así como su aplicación política. Tomemos a modo de ejemplo un folleto publicado bajo el nombre “Manifiesto a los trabajadores” de 1945. Aquí afirma las bases de la política del gobierno frente a la guerra desde la neutralidad hasta la declaración de guerra fundamentándola en los intereses de las clases dominantes y la relación del país con el imperialismo estableciendo los fundamentos de la política del gobierno argentino tanto de neutralidad (“De esta comunidad tradicional entre el imperialismo británico y la oligarquía, origen y causa de nuestro atraso histórico, surgió la neutralidad. Los militares del 4 de Junio, no podían hacer otra cosa que relanzarla”) hasta la declaración de guerra al Eje (“La potencia brutal del imperialismo yanqui ha destruido despiadadamente las ilusiones de unos [los ingleses] y de otros [los terratenientes], la declaración ... es el sometimiento al imperialismo del dólar”). Para el GOM se cerraba así “uno de los capítulos finales de la lucha interimperialista entre EE.UU. y Gran Bretaña por el dominio de la Argentina apresurando “seguramente el pasaje de la Argentina a su órbita de influencia”. Esta caracterización será ajustada en la medida que el fenómeno peronista se asiente en el poder, como enunciamos más arriba y referiremos más adelante.

Considerando la política del gobierno como expresión de los intereses de las clases dominantes y el imperialismo, y la guerra como un enfrentamiento interimperialista¹⁸, el GOM caracteriza que la clase obrera asistió “impasible a los más trascendentales acontecimientos de la vida política de la Nación. El 4 de junio la vio pasiva frente al asalto al poder de una camarilla de militares reaccionarios... La declaración de guerra de hace unos días, no provocó ninguna reacción”. El GOM responsabiliza de esta pasividad a las direcciones del movimiento obrero y llama a los trabajadores a manifestarse en rechazo a la guerra y a la intervención de Argentina en ella

“invitamos a los obreros a manifestar públicamente su disconformidad con la guerra, a exteriorizar su protesta por medio de declaraciones, volantes, inscripciones murales, reuniones legales o ilegales para discutir el problema de la guerra y, eventualmente, por medio de manifestaciones (...) Es preciso ligar esta lucha contra la guerra a la lucha por las libertades políticas y sindicales. La

¹⁸ Ver Alicia Rojo, El trotskismo argentino frente a la Segunda Guerra Mundial, Cuadernos del CEIP N°2, 2001.

clase obrera debe llevar adelante su agitación independientemente de la lucha democrática de la burguesía liberal.”¹⁹

Las elaboraciones en *Frente Proletario*

La “burguesía nacional”: la imbricación de la burguesía argentina con el capital financiero internacional

El número 1 de *Frente Proletario* aparece en octubre de 1946. En el periódico incluirá buena parte de las investigaciones del GOM. Lo hará con un objetivo político claro: “el GOM en una sección especial de FRENTE PROLETARIO, repetirá todos los meses con obreros de otras fábricas lo que hace en este artículo especialmente para los obreros de la FRANCIA ARGENTINA, es decir las ligazones que tienen sus establecimientos, con otros capitalistas nacionales y con los extranjeros.”²⁰

En los *Frente Proletario* N° 5, 6 y 7 publicados entre abril y agosto de 1947 el GOM analiza la constitución de tres empresas La Francia Argentina, Tamet y Bemberg.

En forma de cuadro *Frente Proletario* muestra las ligazones del consorcio financiero nacional Soulas y Campomar con los consorcios internacionales, ligados a Tornquist en la Sansinena S. A., a la SOFINA en la Sudamérica Terrestre y Marítima Cía. de Seguros, al capital francés en las fábricas químicas, así como la estrecha ligazón entre Tornquist y Sofina.

En el siguiente número bajo el título “Quién es Tamet” *Frente Proletario* continúa la serie de artículos para dar a “conocer los consorcios financieros más importantes del país, que controlan no solo la producción sino también la política”²¹ demostrando la inserción del grupo Tornquist en las finanzas, la industria y el campo.

El artículo presenta un cuadro con las relaciones del grupo Tamet con el consorcio Tornquist poniendo en evidencia su ligazón con DODERO y la C. A. D. E. que sumado a las reseñadas relaciones SOULAS-CAMPOMAR con Tornquist y con ROBI-ROSA de la C. A. D. E. en algunas empresas y con capital francés en las compañías químicas,

¹⁹ Manifiesto a los trabajadores, 1945.

²⁰ *Frente Proletario* N° 4, marzo de 1947, “A los obreros de la Francia Argentina.

²¹ *Frente Proletario* N° 5, abril de 1947, “Quién es Tamet”.

“revela la existencia de una actividad en líneas generales común de los capitales de los distintos países de Europa. A medida que sigamos haciendo estos estudios veremos como la mayor parte del capital extranjero en nuestro país, el que controla lo fundamental de la economía argentina es el capital europeo.”

El caso de la familia Dodero “amigo íntimo” del presidente Perón le sirve además a *Frente Proletario* para reforzar la vinculación entre los empresarios y el gobierno.²² Esta investigación demuestra también el peso del capital financiero europeo, inglés, belga, francés, alemán, suizo, que, ligados entre sí, controlan la mayor parte de las compañías nacionales más importantes.

El caso de Bemberg le permite -además de plantear los estrechos vínculos entre empresas nacionales y extranjeras y la diversificación de actividades de los distintos sectores de la burguesía- insistir en los límites de la lucha de sectores burgueses argentinos afectados por los grandes consorcios financieros.

“El ejemplo de Bemberg es aleccionador... El problema de los trusts y los monopolios afecta a todas las clases del país, los burgueses nacionales no ligados a ellos, la pequeña burguesía, los chacareros y peones rurales. Todas estas clases plantean la lucha contra el imperialismo con mayor o menor consecuencia y con diferentes métodos.”²³

Pero “Los burgueses nacionales no aspiran a destruir la organización económico-política y jurídica de la burguesía, sino a desplazar a los trusts, basándose en esa estructura económica, política y jurídica.”

Los límites de la burguesía para enfrentar a los consorcios financieros imperialistas se expresaron políticamente a través de sectores políticos, como el liderado por Lisandro de la Torre de los que *Frente Proletario* opina: “nada de movimientos populares, nada de ataques a la propiedad privada capitalista, un mejor arreglo de los trusts con respecto a los ganaderos del litoral y hasta de ataques al imperialismo y al monopolio.” Mientras que los “intransigentes radicales significan en el momento actual, a la perfección la solución, a la manera reformista de liquidar el problema imperialista.”

Estas caracterizaciones fundamentan el planteo de un programa de lucha antiimperialista, anticapitalista y de independencia de la burguesía nacional:

²² *Frente Proletario* N° 6, junio de 1947, “Quién es Dodero”.

²³ *Frente Proletario* N° 7, agosto de 1947, “El Consorcio financiero francés Bemberg”.

“Nosotros los trotskistas somos los únicos que consideramos el problema en todas las facetas. Atacamos a los monopolios y al imperialismo en su línea de flotación: la propiedad privada capitalista, luchamos porque todas las clases y sub clases alrededor del proletariado, única clase revolucionaria, tome el poder para destruir al imperialismo. Atacamos sin piedad a la burguesía nacional y a su ideología reformista entre los obreros y las masas populares pues esta ideología frena y paraliza la revolución popular al crear ilusiones en las leyes y en el aparato del gobierno burgués, nuestro planteamiento no por justo es menos sencillo, la burguesía nacional antes que una revolución obrera y chacarera que destruya sus propios privilegios, se propone luchar junto con el imperialismo y entregarse en sus brazos contra la revolución. La lucha contra el imperialismo es lucha contra el capitalismo.”

A lo largo de todos estos estudios el GOM procura enfrentar las posiciones de la izquierda “reformista” del PS y el PC negando las alianzas con sectores de la burguesía nacional que, ligada como se encuentra por múltiples lazos con el imperialismo, nunca llevará adelante una lucha antiimperialista consecuente. Estos vínculos fundamentan su posición de que la lucha contra el imperialismo es una lucha contra el capitalismo en el país y por lo tanto persigue el objetivo de la revolución socialista.

Los vínculos entre el gobierno y las empresas y la constatación del peso del capital europeo, en particular el inglés, sustentará, como señalamos, tanto el carácter del peronismo como la crítica al gobierno de Perón que como “todo gobierno que respeta la propiedad privada capitalista, como el actual, no puede dejar de servir al imperialismo.” En este punto el GOM discutirá además con un sector del trotskismo argentino, concretamente el Grupo Cuarta Internacional (GCI) dirigido por Posadas (“posadismo”), que plantean que encuentran en el peronismo la expresión de la burguesía nacional industrial.²⁴

Una clase burguesa con múltiples vínculos con la industria, el campo y las finanzas

En agosto de 1948 en *Frente Proletario*²⁵ realiza un recorrido histórico que se remonta a los tiempos de la colonización, en él el GOM fundamenta el peso de los terratenientes

²⁴ Rojo, El trotskismo frente...op. cit.

²⁵ *Frente Proletario* N° 20, “La Argentina actual, económica y social”.

en la estructura económica y social argentina. A diferencia de Perú, Bolivia o México la colonización española no tuvo minas ni indios que explotar, sino que base de la riqueza fue la ganadería, los cueros y las carnes saladas que el mercado mundial necesitaba. Se fortaleció así una de las clases dominantes, los estancieros. La otra clase nacional fue la de los comerciantes. La característica común a ambas clases explotadoras nacionales es el depender del comercio extranjero.

Después de la revolución de Mayo los estancieros comenzaron a comprar o a recibir tierras, con las que afianzan su poder junto con la salazón de las carnes. Juan Manuel de Rosas es el típico representante de este tipo de estanciero ya con tierras y saladeros.

Mientras, entre los comerciantes, el dominio inglés se expresaba en el desplazamiento de los españoles o judíos portugueses y el avance de los ingleses. El “estanciero dueño de tierras para tener ganados, quiere ser terrateniente, es decir, ser una clase privilegiada independiente de la producción, que recibe su ganancia en la forma más parasitaria.

Para lograr este fin hay sólo un camino, incorporar al campo argentino, trabajo, más trabajo y trabajo agrario, y que el mercado asimile los productos de ese trabajo”.

El capitalismo mundial les ofreció a los hacendados las dos condiciones indispensables para transformarse en terratenientes, la demanda de cereales en Europa producto de la proletarización y aumento de la población y la necesidad de abaratar los salarios abaratando el precio de los alimentos, y la crisis de la agricultura europea sobre todo de Italia y España que dejaba sin ocupación cantidad enorme de trabajadores agrarios.

“Es así como por medio del moderno chacarero y de la inmigración surge la moderna clase terrateniente argentina. El representante típico de la mutación de estanciero a terrateniente es don Justo José de Urquiza y el de clase terrateniente ya constituida el General Roca. Los comerciantes siguen existiendo, (los más poderosos son representantes de casas extranjeras), lo mismo que los pequeños talleres artesanales, poco les falta para que se transformen en pequeñas empresas industriales”.

Así las clases dominantes argentinas se consolidan mientras la “Inglaterra pletórica de capital y ganancias, necesitada de colocarlos, busca desde la década del 70, países jóvenes donde invertirlos” y los ferrocarriles se vuelven centrales para lograr sus objetivos. “Ya tenemos a los terratenientes y a los ferrocarriles, dos de los factores más importantes para comprender el desarrollo político económico y social del país. La crisis del año 1890 nos traerá el otro factor, la industria moderna, capitalista.” Para evitar el desalojo del mercado con la superación de la crisis, el capital inglés comienza,

en combinación con sus representantes, a establecer fábricas para abastecer el mercado interno controladas por el imperialismo.

El método de congelación de las carnes abrió nuevas transformaciones. Con la instalación en el país de los frigoríficos se inicia la incorporación de grandes empresas industriales con todos los adelantos de la técnica al país. “Los terratenientes tienen de esta manera otra rama donde invertir sus ganancias. Ya las invirtieron junto con los comerciantes y el capital inglés en los ferrocarriles; ahora lo harán en la industria y con los mismos socios: los comerciantes y el imperialismo”.

A fines del siglo pasado comienzan a fundarse en el país los primeros consorcios financieros, dependientes o sucursales de consorcios extranjeros cuya dirección es encargada a un gran latifundista nacional, como Tornquist, o a algún hombre de negocios o industrial, como Bemberg, que también era terrateniente.

Sin bien con la guerra de 1914-1918 gracias a la falta de competencia extranjera, se produjo el surgimiento de gran cantidad de pequeñas empresas industriales, estas desaparecieron ante la falta de política de los gobiernos radicales para mantenerlas. En cambio, se produjo la incorporación de empresas extranjeras industriales después de 1914 para el mercado interno, plantas de montaje de automóviles, grandes fábricas textiles y de lámparas, etc.

“A partir de la primera gran guerra se produce el fenómeno de gran importancia en el país, que es la penetración del Imperialismo norteamericano, que comienza a desalojar al inglés, no sólo en las inversiones sino del comercio exterior. Esta era la situación de la Argentina, antes de producirse la gran crisis del año 1929; a partir de ésta cambió repentinamente.”

Es el momento en que comienzan los roces entre el imperialismo inglés y el norteamericano y el país refuerza su vínculo con Gran Bretaña, expresado en el tratado Roca-Runciman

“por el cual, los terratenientes por medio del gobierno transforman al país en una semicolonias inglesa de derecho, cuando ya lo era de hecho... el norteamericano es desalojado radicalmente a partir del tratado, en las inversiones y en el comercio, o por Inglaterra”.

Se inicia una época proteccionista en el comercio, excepto para Inglaterra que ingresa más del 50 % de sus mercancías sin pagar derecho, y se acelera “la incorporación de industrias extranjeras al país, nuevas sociedades entre capitales extranjeros y terratenientes o industriales nacionales para establecer empresas; la industria se

desarrolla en forma desconocida”. Con la Segunda Guerra “El gobierno sigue hipotecando al país y comprando las cosechas, aunque más no sea para quemarlas. Se salva así la renta y el mercado interno para la industria. Esta alcanza un desarrollo enorme durante la guerra; es que a diferencia de la otra oportunidad se tienen los medios técnicos para una verdadera expansión industrial.”

Con este recorrido analítico el GOM completa la fundamentación de su visión de una burguesía no sólo ligada estrechamente al imperialismo, sino que ha desarrollado un importante grado de diversificación implantándose en múltiples áreas de la economía. Esboza además las características del crecimiento industrial en la década del 30 funcional a los intereses de los sectores de clase dominante en la economía y por tanto la unidad de intereses entre terratenientes e industriales, ideas que reaparecerán también en investigaciones posteriores.

Este recorrido resalta nuevamente no sólo la opresión del imperialismo sobre el país, sino también el agudizamiento de las disputas entre el imperialismo inglés y el norteamericano y la ligazón del primero con los terratenientes, cuestiones que serán retomadas también en función la relación de la Argentina con América Latina y en la definición del carácter atrasado del país.

Las relaciones con el imperialismo. Argentina país atrasado y dependiente. Las disputas interimperialistas en la Argentina

En el número 16 de *Frente Proletario* y a propósito de la Conferencia de Bogotá, profundiza en la relación del país y América Latina con el imperialismo.

Partiendo de los planteos de Lenin, retomados por Trotsky, se desarrolla la influencia del capital financiero sobre los países atrasados. Se explica aquí cómo con el desarrollo industrial de la Argentina se ha abierto para el imperialismo un amplísimo campo de inversiones

“capital que pasa por argentino, ya que generalmente controla acciones de Sociedades Anónimas dirigidas por personalidades argentinas. La guerra última no sirvió, como muchos creen, para eliminar ese capital financiero foráneo que está ligado y controla las más importantes empresas del país. Todo lo contrario; dos hechos hicieron que la Argentina se transformase en una de las plazas financieras de gran importancia: el ingreso durante los años 1941 y 1942 (en plena

guerra) de enormes cantidades de capital europeo y las ganancias de los capitalistas extranjeros que se volvían a invertir en el país, ya que no existían garantías en Europa. La política internacional de la Argentina, se ha sintetizado en la famosa frase de Drago ‘América para la Humanidad’ en oposición a la de Monroe. ‘América para los americanos’. En una y otra frase, si profundizamos en su significado y alcance, encontraremos patentizados los más fríos intereses de clase, en la de Monroe, la intención imperialista estadounidense de tener como apéndice económico y financiero a Latinoamérica; en la de Drago, la ligazón y dependencia argentina a Europa, a sus mercados, a sus capitales.”²⁶

El GOM afirma el “duelo” que ha caracterizado la política internacional argentina con Estados Unidos, y su continuidad desde Sáenz Peña, Yrigoyen, Justo hasta Perón. A la vez afirma el cambio que este último gobierno implicó en las relaciones con América Latina. Explica cómo durante la guerra, Argentina multiplicó sus relaciones comerciales con muchos países latinoamericanos. En primer lugar, con la exportación de productos de alimentación, en segundo lugar, de productos industriales que reemplazaban muchas mercaderías imperialistas (textiles, químicas, etc.). Y para esto utilizó como arma de penetración el capital financiero, cierto que extranjero y más precisamente europeo. Esta afirmación lleva a plantear la pregunta “¿Es o puede ser imperialista la Argentina?”²⁷ El GOM parte de afirmar el carácter de país atrasado dominado por el imperialismo definido por la propiedad de la mayor parte de las principales empresas industriales en manos del capital financiero extranjero, la dependencia de la industria de la producción de máquinas de los países adelantados y la exportación de productos agrícolas ganaderos y unos pocos productos industriales, situación que no cambia con el ascenso del peronismo al poder:

“¿Se ha modificado en algo esta situación de anteguerra? En lo esencial no. El país sigue más que nunca en manos del capital extranjero pese a la nacionalización de los ferrocarriles, U. T. y Cía. de Gas, y no sólo eso sino que un alto funcionario del gobierno como Miranda, reconoce en plena Cámara de Senadores la impotencia de la burguesía argentina para explotar al pueblo argentino y latinoamericano por sí sola, y pide ayuda al capital financiero europeo, creando un organismo para que ingrese al país.”

²⁶ *Frente Proletario* N°16, mayo de 1948, “¿Imperialismo Argentino?”.

²⁷ *Frente Proletario* N°17, mayo de 1948, “¿Es o puede ser imperialista la Argentina?”.

La imposibilidad de que Argentina cambie su condición de país atrasado dependiente del imperialismo es reforzada con otras características que no han cambiado y se han profundizado en los años 40 por el desnivel económico, financiero e incluso militar entre la Argentina y los países imperialistas.

“Argentina no puede ser una excepción dentro del marco capitalista, por más condiciones favorables que se le presenten. La burguesía argentina no podrá tener una política y economía independiente, sino todo lo contrario, más dependiente que nunca de los grandes trusts. El problema es a qué sector de grandes trusts se inclinarán los explotadores nacionales para adquirir mayores beneficios... la burguesía industrial argentina comprende su impotencia para desalojar al capital extranjero de la explotación de las masas argentinas y para asegurarse un pequeño pero necesario mercado a su industria en crecimiento sin desalojar al imperialismo, trata de acomodarse y utilizar el capital extranjero existente en el país para llegar a transacciones favorables con otros países latinoamericanos.

La burguesía argentina solicita y aspira modestamente a acomodarse y progresar como alcahueta de otros países fuertes, Inglaterra en este caso.”

Aquí vuelve a aparecer -junto con la insistencia en la incapacidad de la burguesía para enfrentar al imperialismo- la vocación de la oligarquía argentina por negociar mejores términos en la dominación imperialista “utilizando” las disputas entre Estados Unidos e Inglaterra. Y lo hace con “armas poderosas”²⁸: el casi monopolio mundial del trigo, el cierre de la exportación de los beneficios de los capitales norteamericanos radicados en el país y el de las importaciones industriales norteamericanas. Los Estados Unidos oponen a estas medidas el bloqueo económico a la Argentina, tratando que claudique completamente, no vendiéndole los productos manufacturados que sólo ella tiene o haciéndolo a altos precios.

El GOM grafica esta situación durante el gobierno peronista en las palabras del ministro de Hacienda Miranda, que “en vez de explicar esto a ‘sus queridos descamisados’ con toda sencillez, lo ha hecho con frases infantiles y poco claras: ‘Durante los cuatro años que duró el bloqueo de Braden, teníamos dólares en abundancia, pero no podíamos comprar nada’. ‘Estados Unidos se ha quedado con todas las bolitas y ahora, si quiere

²⁸ Frente Proletario N°19, agosto de 1949, “La Argentina, tributaria de Europa, especialmente de Inglaterra”.

que continuemos jugando, debe devolverlas’.” Argentina se defiende del bloqueo con una ligazón más estrecha con Europa continuando con “su sistema de comprar donde puede, y según sus posibilidades de divisas”.

Argentina es así, con todas sus particularidades, un país semicolonial al igual que los demás de América Latina. La condición compartida por todos los países latinoamericanos de países atrasados y dependientes les impone “dos problemas comunes: el agrario y el dominio del imperialismo. Indudablemente hay entre los países latinoamericanos grandes diferencias, pero en lo esencial esos dos problemas los unen, los identifican. Estos dos problemas están indisolublemente ligados entre sí y a la lucha contra el capitalismo, ya, que al atacar a los latifundistas atacamos también a su hermano; de leche la burguesía industrial, y a su patrón, el imperialismo.”²⁹

Algunas conclusiones

Como planteamos al comienzo de este trabajo, los estudios del GOM se sustentan en las elaboraciones de León Trotsky, fundamentalmente la llamada “ley del desarrollo desigual y combinado” y la teoría de la revolución permanente. La primera orientó el estudio de la estructura económica y social argentina y su relación con la dominación imperialista. La segunda le permitió extraer las consecuencias políticas y programáticas de las elaboraciones teórico-políticas.

En primer lugar, Nahuel Moreno dejó asentada la profunda ligazón entre el proceso de industrialización que se desarrolla en la Argentina y la influencia del capital extranjero, particularmente del norteamericano. En la medida que el sector más poderoso de la clase dominante argentina se encontraba vinculado estrecha y privilegiadamente con el capital inglés, al igual que los gobiernos como representantes de sus intereses desde comienzos de los años 30, y en especial en el contexto de la Segunda Guerra Mundial, el desarrollo industrial encontró límites insalvables sin romper la relación con el imperialismo. La dependencia del conjunto de la clase dominante del imperialismo la imposibilitó para llevar a cabo esa ruptura.

Estos roces entre los imperialismos inglés y norteamericano y su expresión en la economía nacional y su clase dominante determinaron la política de los gobiernos argentinos hacia la Segunda Guerra -neutralidad o declaración de guerra-, que implicaba definir la alineación con

²⁹ Frente Proletario N° 17, “¿Imperialismo argentino?”-

aquellos imperialismos. Las posiciones del GOM frente a la guerra se derivan de esos análisis y plantean en relación a la clase obrera su manifestación independiente de oposición a la guerra.

Los estudios de Frente Proletario acerca de la estructura económico-social argentina aportan una valiosa información acerca de los consorcios más importantes que se consolidaron en el país a partir del peso y la influencia del capital extranjero. El mapa que estos datos ayuda a conformar constituye base empírica para los planteos que el GOM define acerca de la caracterización del país, sus clases dominantes y su relación con el imperialismo. Pero también son instrumentos de propaganda y formación de los militantes y sectores de la clase obrera con los que el grupo se vincule.

El GOM realiza hacia 1948 un recorrido histórico que ofrece el esbozo de una visión de la historia argentina, el desenvolvimiento de la economía, y la formación de las clases dominantes.

En este recorrido analiza las características que asume el crecimiento industrial y su desarrollo en vinculación con los intereses terratenientes y con los consorcios extranjeros.

Estos planteos delimitan una caracterización del peronismo como un régimen bonapartista que expresa en última instancia los intereses de la fracción más poderosa de burguesía, ligada por tanto al imperialismo inglés. No desarrollamos aquí estas posiciones, pero sí se establece con claridad la desmentida que el GOM se propone hacer de los planteos que ligan el gobierno de Perón a los intereses de la burguesía industrial nacional.

Este sector burgués se encontraba para el GOM unido estrechamente con las clases terratenientes, esta unidad de intereses desmentía también el estricto carácter "nacional" de la burguesía industrial. Este planteo se ve reforzado por la información que la vincula al capital extranjero y también con la que muestra la inserción de los diversos sectores de la clase dominante argentina en múltiples actividades económicas. Esto discute también las pretensiones de adjudicar al régimen peronista un proyecto de desarrollo industrial independiente el cual resulta imposible en un país semicolonial.

El carácter del país y de su burguesía pone las tareas de la revolución socialista que tendrá entre sus motores a las tareas democráticas de liberación nacional y la resolución de la cuestión agraria en manos de la clase obrera al frente del resto de las clases dominadas, organizada en forma independiente de una burguesía que no avanzará más allá de roces puntuales con el imperialismo.